

# La Conducción de las Operaciones con Soporte Digital

General Guillermo A. Sevilla, Ejército Argentino

**L**A PRIMERA parte del siglo XX. La evolución de los medios tecnológicos durante la segunda parte del siglo XX, ejerció tal influencia sobre la forma en que se desarrollan las operaciones militares, que puede afirmarse que los cambios ocurridos fueron cuantitativa y cualitativamente mayores a la integración de todos los experimentados anteriormente a lo largo de la historia militar.

La vertiginosa evolución de la tecnología en estos últimos veinte años, especialmente de las disciplinas de la informática y la electrónica, modificaron radicalmente las condiciones de vida de los seres humanos. No es una excepción a esta regla el desenvolvimiento de los conflictos bélicos.

Si bien la supremacía de aquellos que disponían de medios más modernos y eficientes fue una constante en la historia de la Guerra, ya en la primera parte del siglo XX las diferencias en recursos tecnológicos comenzaron a tener una importancia decisiva para la resolución de los conflictos.

Un ejemplo clásico, en tal sentido, se puede recuperar del comienzo de la Segunda Guerra Mundial, cuando Alemania invadió Polonia.

Esto dio comienzo a las operaciones en gran escala y están frescas aún las imágenes de la intrépida Caballería Polaca Montada cargando sobre los tanques alemanes, poniendo de manifiesto una desigualdad en la disponibilidad de medios que hacía estéril el sacrificio de los hombres que valientemente intentaban defender su territorio.

También la entrada en escena del tanque y el avión utilizados en forma armónica y coordinada, dieron origen a la denominada “Guerra Relámpago”, abriendo un nuevo capítulo en el arte de la conducción de las operaciones militares.

El empleo de la energía nuclear como arma de destrucción masiva en Nagasaki e Hiroshima, para

forzar la capitulación de Japón, puso fin a esta guerra, la más sangrienta de la historia, y modificó una vez más los escenarios y las teorías de la confrontación.

Su entrada en escena y las posibilidades de lanzamiento de vectores intercontinentales con gran poder destructivo, tanto desde refugios subterráneos como desde submarinos sumergidos, constituyó el comienzo de una nueva era en los modos de disuasión del oponente, que caracterizó a lo largo de los años 50, 60 y 70, la llamada Guerra Fría a través del denominado “Equilibrio del Terror” (mutua destrucción asegurada).

Esta circunstancia evitó la guerra abierta (declarada) y obligó a las partes a desarrollar nuevas formas de disputarse la hegemonía en puntos estratégicos del planeta, una de cuyas exteriorizaciones fue la insurgencia y la contraingurgencia instalada en los países convertidos en escenario de esta confrontación.

Ya en la década de los 80 Estados Unidos pone en práctica una agresiva política de desarrollo tecnológico, a fin de aprovechar su ventaja comparativa en este campo, logrando una superioridad en el ámbito estratégico de la Defensa que resultaría decisivo para superar a su oponente.

Cuando lanzó la iniciativa conocida como “Guerra de las Galaxias”, se evidenció la imposibilidad de la Unión Soviética para neutralizar la amenaza militar que los modernos medios satelitales de defensa y ataque imponían, logrando de esta forma desequilibrar la paridad militar existente hasta ese momento, y desarticular a su enemigo sin efectuar un solo disparo, permitiéndonos asistir en forma rápida y casi inesperada al fin de la guerra fría, con el consecuente colapso y posterior desmoronamiento del régimen comunista soviético.

**El fin del siglo y el avance tecnológico.** Como ya expresáramos, en la última parte del siglo XX, la informática y la electrónica produjeron un cambio



Arte: Lockheed Martin

*Una interpretación artística de un satélite del Sistema de Posicionamiento Terrestre.*

trascendente en la vida del hombre y una influencia decisiva en la evolución del arte de la guerra.

Las modernas comunicaciones satelitales permiten que hoy un ejecutivo de cualquier empresa moderna conozca cada mañana las novedades más importantes que se han producido, tanto dentro de su propia organización, como de su comunidad, su país y en la comunidad internacional.

Esta circunstancia le permitirá estar en condiciones de tomar decisiones oportunas y acertadas.

Las Fuerzas Armadas no han quedado fuera de este proceso y les resulta indispensable incorporar la tecnología desarrollada y aplicada en esos campos, para estar en condiciones de dar respuesta a la problemática que plantea la atención de la Defensa en el umbral del siglo XXI.

La sumatoria de los factores que intervienen en la configuración de la realidad que debe enfrentar un conductor moderno, han traído como consecuencia que los escenarios de la confrontación, tanto en el terreno de la estrategia como en el de la táctica, se hayan modificado.

Los sucesos que ocurren durante las operaciones se han acelerado. La información se obtiene y procesa

en tiempo real, modificando las nociones de tiempo y distancia y la concepción estratégica en el empleo de las fuerzas.

Si bien el trabajo básico de un Estado Mayor no ha experimentado modificaciones sustanciales y continua vigente el procedimiento lógico tendiente al estudio y solución de los problemas que la confrontación plantea, existen importantes cambios en el conjunto de herramientas puestas a disposición del conductor con dicha finalidad.

## **Las Herramientas del Conductor del Siglo XXI**

Al imaginar cómo se conducirán las operaciones terrestres en el futuro, podemos afirmar que tendremos un comandante de una Gran Unidad de Combate sentado frente a un Puesto de Comando digital compuesto de varias consolas y pantallas, estará viendo representadas las posiciones de sus fuerzas, exactamente localizadas por los *GPS* (Sistema de Posicionamiento Terrestre) de sus elementos, como así también las del enemigo detectadas por los medios de adquisición electrónicos y optrónicos, todo ello volcado en su pantalla sobre un Sistema de Información Geográfica Digital.

También podrá ver todo lo que ocurre en determinadas zonas de interés del campo de combate, por las imágenes que recibirá de cámaras de televisión y de cámaras térmicas instaladas en puestos de observación, que operarán las 24 horas, y de esa forma tendrá la vivencia de lo que ocurre en el frente de las operaciones en desarrollo.

Las órdenes necesarias para conducir las Unidades dependientes podrá impartirlas casi simultáneamente con la ocurrencia de los hechos, sobre carta digitalizada y con transmisión de voz, datos e imagen.

Los acontecimientos que ocurren en el campo de combate, convenientemente procesados, serán obtenidos de la información transmitida por los elementos empeñados y complementados con la información proporcionada por radares de vigilancia, cámaras térmicas, aviones de observación guiados a control remoto en la profundidad del dispositivo enemigo, etc.

Los sistemas de armas estarán integrados al de comando, incrementando la capacidad de reacción, acelerando el proceso de detección, identificación, análisis de los blancos y su posterior ataque.

Las características que predominarán en la conducción de las operaciones serán el conocimiento actualizado y la velocidad en la apreciación y toma de decisiones.

Este último concepto implica una gran diversidad de factores, tanto en el campo del planeamiento y toma de decisiones como en el desarrollo de la maniobra y el apoyo logístico, el cual deberá permitir, por ejemplo, el despliegue rápido de Fuerzas a distancias estratégicas y la maniobra en toda la amplitud del teatro de operaciones.

Las claves del éxito de las operaciones estarán dadas por la aptitud para el veloz procesamiento de gran volumen de información, retener la iniciativa, optimizar el empleo de los medios disponibles y tomar decisiones oportunas y acertadas.

Para que esto sea posible, la conducción del Ejército del futuro deberá realizarse disponiendo de una gran cantidad de información procesada en tiempo y esto solo será posible ejerciendo el Comando *con el soporte digital*, que los modernos medios descriptos le permiten disponer al Comandante.

## Un Rumbo Decidido: La Educación y el Desarrollo Tecnológico

Las necesidades así definidas involucran una renovación de conceptos y estructuras. Afrontar esa realidad, ha hecho necesario avanzar imaginativamente para

evolucionar al ritmo que la tecnología demanda, y en el caso del Ejército Argentino se avanza en esta dirección a través del desarrollo de dos recursos fundamentales:

**La Educación de sus Conductores:** En todas las épocas la formación integral y la voluntad de vencer de sus hombres, han sido los pilares sobre los que se ha edificado la calidad de cualquier ejército. La formación de sus comandantes es una condición indispensable para el éxito de las operaciones militares. Podemos afirmar categóricamente que esto *no ha cambiado*.

Conscientes del desafío de los tiempos venideros, estamos abocados a elevar el nivel académico de los futuros conductores.

Ello determinó la necesidad del título de grado para el oficial que egresa del Colegio Militar de la Nación y la obtención posterior de títulos de pos grado, como así también el título secundario para el cuadro de suboficiales, con el agregado de nuevas y crecientes exigencias.

La consolidación del Instituto Universitario del Ejército es una realidad en marcha, orientada a dar respuesta al desafío de formar conductores capaces de operar con los valores esenciales mencionados y con la capacidad adicional de conducir medios tecnológicos cada vez más sofisticados para cumplir con la misión.

**Los Medios Tecnológicos:** La Escuela Superior de Guerra y la Escuela Superior Técnica, que tengo la responsabilidad de conducir, han emprendido el camino de la Investigación, orientada a generar el conocimiento necesario para disponer de los recursos y la doctrina que permitan formar conductores capaces de utilizar los modernos elementos que la tecnología nos pone a disposición.

Esto significa capacitarlos para ejercer la conducción de las operaciones militares con soporte digital, aprovechando la ventaja comparativa más destacable que poseemos en la materia: la capacidad intelectual de nuestros profesionales, civiles y militares.

Este es el rumbo en el que hoy avanza la metodología de la conducción de las operaciones en el Ejército Argentino, con el firme propósito de cumplir con el precepto constitucional de proveer a la defensa común, de la mejor manera posible y bajo la premisa de cumplir con nuestro deber y dar siempre un poco más de sí mismos, para el bien de la Institución y de nuestra Sociedad toda. **MR**

---

*El general Guillermo A. Sevilla, Ejército Argentino, es el actual Director de la Escuela Superior Técnica del Ejército. Desarrolló su carrera en importantes cargos de la ingeniería química en el área de Fabricaciones Militares. Fue Agregado para la Defensa a la Embajada Argentina en Canadá y Asesor Técnico de la Dirección de Seguridad Internacional en la Cancillería. Vinculado a la investigación científica, se desempeñó como Asesor Técnico en el Instituto de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de las Fuerzas Armadas y como Director del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército Argentino.*